



Niños albañiles

La presencia de niños en obras de construcción es cada vez más normal. Los niños albañiles realizan trabajos que van desde la preparación de la mezcla hasta el acarreo de materiales y traslado de sacos de cemento y cal que llegan a pesar hasta 50 kilos cada uno. Según dijo el señor Miguel García García, secretario general del sindicato de trabajadores de la construcción de Xalapa, muchos de estos niños son llevados a las obras por los propios padres para que empiecen a adiestrarse en la albañilería.

El niño Enrique Zárate, de 13 años de edad, que se dedica a cargar botes de cemento y realizar viajes de grava y otros materiales en carretilla, dijo que por una jornada que va de las siete de la mañana a las seis de la tarde, recibe 150 pesos diarios.

Enrique Zárate es originario de Misantla, Veracruz y su familia está dedicada al cultivo del campo. Tiene 6 hermanos y según dijo vino a Xalapa "a buscar trabajo porque no era posible vivir con lo que se gana en el campo".

Otro niño llamado Andrés del Río, de 14 años de edad y originario de esta ciudad, dijo que él sólo trabaja en época de vacaciones escolares, ya que necesita dinero para comprarse el uniforme y los libros que le exigen en la Escuela Federal número 3, donde cursa el tercer año de primaria.

En las grandes construcciones que controla el sindicato, apuntó por su parte García García, no se presenta el caso de niños trabajando. Ellos trabajan en las obras que tienen un carácter de contratación libre, y en las cuales el sindicato no tiene ninguna intervención directa. (Rodolfo Vizcaíno)



Creación de la dirección de bibliotecas

- * Inventario
- * Carencia de especialistas
- * Carrera de biblioteconomía

Dulce María Cinta Loaíza es egresada de la Facultad de Economía de la Universidad Veracruzana. Se recibió en el año de 1971 con la tesis titulada "La educación primaria en el Estado de Veracruz". Realizó estudios de posgrado en la Universidad de Western, Michigan USA e hizo una maestría en sociología en la Universidad de Wisconsin USA.

Con el objetivo de organizar, planear y controlar las 32 bibliotecas que la Universidad Veracruzana tiene establecidas en el Estado de Veracruz se creó la Dirección de Bibliotecas, organismo que pretende desarrollar la red de bibliotecas; básicamente consiste en organizarlas internamente (inventarios, clasificación y catalogación) para dar a conocer el material bibliográfico que cada biblioteca dispone, de tal manera que este sistema permita un intercambio de libros de consulta de una a otra facultad y en el que los estudiantes consulten la biblioteca de cualquier escuela como si fueran alumnos de la misma.

El primer paso que se ha dado es el de levantar el inventario que será el antecedente para la creación del Departamento de Procesos Técnicos, que va a incluir diversas secciones como la adquisición de libros, inventarios, clasificación y catalogación. Se pretende que este departamento organice la compra del material, lo prepare y lo entregue a las bibliotecas.

La Dirección de Bibliotecas se constituirá también por el Departamento de Formación de Recursos Humanos y Relaciones Públicas, que



Dulce María Cinta Loaíza, directora de bibliotecas.

organizará seminarios y conferencias sobre los temas que tienen que ver con la organización y manejo de una biblioteca. Este organismo buscará la capacitación del personal que está trabajando en las distintas bibliotecas de la UV.

FALTA PERSONAL ESPECIALIZADO

Generalmente el personal de las bibliotecas de la Universidad Veracruzana está compuesto por estudiantes o bibliotecarios a quienes erróneamente se les ha llamado así. La falta de personal especializado representa uno de nuestros principales problemas. Aunque algunas personas han llevado cursos técnicos, no se puede decir que tengan la preparación requerida para poder atender debidamente una biblioteca.

Existen reglas determinadas por la Asociación Mexicana de Bibliotecarios y la Aso-

ciación de Bibliotecarios de Escuelas e Institutos Superiores que especifican los conocimientos que debe reunir una persona dedicada a este trabajo. De acuerdo con esas reglas nosotros no tenemos el personal adecuado para manejar una biblioteca.

PROFESION SUBESTIMADA

La profesión de bibliotecario ha perdido en nuestros días lo grandioso que tenía en otros tiempos. En la actualidad nadie quiere ser llamado bibliotecario. Pero no está definido lo que hace un bibliotecario. Todo mundo cree que su labor se reduce a pasar los libros al solicitante.

Sin embargo las personas que se interesan en hacer una maestría en biblioteconomía inmediatamente son absorbidas por las grandes universidades del país, porque esas grandes universidades sí evalúan el papel del bibliotecario y les ofrecen buenos sueldos.

ORDENAR EL CONOCIMIENTO HUMANO

Además del jefe de biblioteca, que en la Universidad Veracruzana gana alrededor de nueve mil pesos, existen personas con estudios técnicos que están nominados como clasificadores y catalogadores. El problema es que no lo son. Existe una diferencia muy grande entre el muchacho que coloca el libro en el estante, la persona que hace la tarjetita y la persona que tiene que decir cómo se clasifica todo el material bibliográfico. Esta persona necesita tener muy buena y sólida preparación, porque la clasificación, en pocas palabras, consiste en ordenar el conocimiento humano. Por estas razones se tiene pensado abrir la carrera de biblioteconomía en la Universidad Veracruzana.